

# Tradición Oral... ¿la "Hermanita Pobre" de la Literatura?



Lic. Vivina Perla Salvetti  
Ciencias Antropológicas, UBA

*A partir del análisis de los escritos del jesuita norteamericano Walter Ong (1912-2003) y del filósofo francés Jacques Derrida (1930-2004), este trabajo nos recuerda de qué manera Oralidad y la Escritura pueden abordarse como sistemas cognitivos diferenciados que introducen modos complementarios de ver el mundo.*

## Introducción

El premio Nobel de Literatura del año 2016 otorgado al cantante Bob Dylan pasará a la historia como el premio que sacudió las Academias de Escritores de todo el planeta. Si bien se justificó la elección debido al valor poético de creaciones que influyeron en más de una generación de músicos, eso no bastó para mitigar el desconcierto generado entre escritores profesionales. Muchos de ellos simplemente repetían "¿Dylan? ¡No es escritor!"

Sostengo que tal desconcierto revela que la oralidad de las poesías de Dylan responde a un sistema con reglas absolutamente diferente a las normas históricamente consensuadas de escritura.

Esta enorme diferencia no siempre es tomada en consideración, y las líneas que siguen están dedicadas a presentar la Oralidad y la Escritura como modos diferenciados de ver el mundo, con el propósito de revalorizar no solo la relación médico-paciente, sino la de maestro-discípulo en la praxis médica.

## Oralidad y Escritura: sistemas cognitivos diferenciados

"Sus habitantes presentan una evidente falta de introspección, de proeza analítica, de preocupación de la voluntad como tal, y de un sentido de diferencia entre pasado y futuro."

La descripción que naturaliza como inferiores las capacidades cognitivas de un grupo nativo permiten captar el desconcierto y el asombro por parte de los europeos hace varios siglos, relato de un encuentro que describe claramente la perplejidad por costumbres y creencias absolutamente desconocidas (Figura 1).

Esta diferencia constitutiva abrió un largo debate para dar cuenta de por qué los seres que habitaban las nuevas tierras se presentaban como un Otro tan distinto. Cabe consignar que entre los antropólogos y hasta hace unos pocos años también fueron usuales las definiciones de estos grupos a partir de lo que les faltaba. A los rasgos ausentes señalados al comienzo, fueron añadidos referencias tales como



Figura 1: Chamanes de Tuvá (Siberia) ca. 1900



Figura 2: Diablos del Yare. Estado Miranda, Venezuela. Fiesta del Corpus Crhisti, desde el siglo XVII.

“Pueblos *sin* Escritura”, “Sociedades *sin* Estado”, “Pueblos *sin* Historia”. El mismo interrogante permeaba todas las discusiones: “¿Qué hay detrás de estas conductas tan desconcertantes?”

Solo recientemente los abordajes cognitivos permitieron echar alguna luz sobre este asunto. Como estas “Sociedades *sin* Escritura” son constitutivamente Orales, en las líneas que siguen, se tratará



Figura 3: *Nguillatin*, ceremonia mapucha. Patagonia Argentina.

de presentar a la Oralidad y la Escritura como sistemas cognitivos diferenciados donde las *diferencias perceptivas* permiten arribar a la comprensión sobre *modos distintos de entender el mundo que nos rodea*. Comprender asimismo la Oralidad y la Escritura no como sistemas opuestos, sino complementarios, permitirá entender sus riquezas y sus carencias particulares, en lugar de ubicarlos en una imaginaria línea evolutiva que clasifica los pueblos orales como una suerte de minusválidos intelectuales.

### Alfabeto Griego: la abstracción analítica consecuente

Para poder entender el abismo que se abrió entre los nativos y los estudiosos occidentales, se hace necesario abordar

las diferencias cognitivas que emergieron como consecuencia de la aparición de la Escritura. Pero no de la escritura en general.

El sacerdote jesuita Walter Ong (1912-2003) realizó un extenso trabajo sobre el tema, y distingue entre sistemas de escritura pictográficos, silabarios, mixtos, y alfabéticos. Y entre los alfabéticos, diferencia entre los semíticos constituidos por consonantes (que suplen las vocales al leer, como el árabe o el hebreo) y lo que denomina como el *gran logro griego de inventar el primer alfabeto con vocales*.

Es interesante cómo califica a los sistemas de escritura. Los denomina *Tecnologías de la Palabra*. Sus elaboraciones acerca de cómo estas tecnologías *“reestructuran la conciencia”* permiten entender los cambios cognitivos subsiguientes, y cómo el tipo de escritura introdujo un elemento crucial para



Figura 4: El antropólogo Bronislaw Kasper Malinowski (1884-1942) en las islas Trobriand, ubicadas al oriente de la costa de la isla de Nueva Guinea.

comprender la brecha que fue abriendo la Historia entre Oriente y Occidente.

Para entender las particularidades del alfabeto griego, Ong remite a los estudios de Eric Havelock (1996) cuando informa que el alfabeto griego, al ser el primero *con* vocales, permitió la transformación decisiva, casi total de la palabra, pues hizo posible el *pasaje del sonido a la imagen conceptual*, e introdujo la abstracción sobre los elementos visualizados.

El carácter de otras formas de escritura de la época, como las hebreas o las semíticas, requerían que el lector se apoyara en datos contextuales. Un antiguo lector hebreo, por ejemplo, *completaba* las palabras escritas únicamente por consonantes *supliendo las vocales faltantes*, de un modo similar al que nosotros hoy logramos comprender las palabras incompletas de los avisos clasificados o los mensajes de texto. Las escrituras semíticas requerían

conocimiento del idioma para saber cuáles vocales agregar entre las consonantes, por lo que Havelock sostiene que este tipo de escrituras se hallaba parcialmente inmersa en el mundo no textual.

En cambio, el alfabeto griego, analizaba el texto de manera más abstracta, a partir de elementos puramente visuales. Recordemos por ejemplo que únicamente este tipo de alfabetos permiten registrar la “fonética” de lenguajes de los que desconocemos absolutamente el significado. Ese logro griego de analizar abstractamente el evasivo mundo del sonido en equivalentes visuales (no de forma perfecta, por supuesto, pero de manera global) presagiaba y aportaba los medios para las ulteriores proezas analíticas vinculadas con el desarrollo de la filosofía griega.

Por lo tanto, Ong propone que las distintas etapas evolutivas que intentaron dar cuenta de las diferencias con Culturas

no Occidentales, como progreso de la Magia a la Ciencia, o aquellas consideraciones (de Levy-Bruhl) del llamado estado de conciencia pre-lógico a uno cada vez más racional, así como del pensamiento salvaje de Levi-Strauss al pensamiento domesticado, permiten explicarse de manera más escueta como cambios de la oralidad a diversos estados del conocimiento de la escritura.

*“Muchos de los contrastes a menudo establecidos entre perspectivas occidentales y otras, parecen reducibles a diferencias entre el conocimiento profundamente internalizado de la escritura y los estados de conciencia más o menos residualmente orales.”* (Ong 1993:36, resaltado es propio)

Ong también comenta que Marshall McLuhan dio gran importancia a los contrastes entre *“lo oral y lo textual ... llamando la atención a las polaridades entre ojo y oído ... Su lema principal, “El Medio es el Mensaje”, manifestó su aguda conciencia de la importancia de la evolución desde la oralidad a la escritura, y desde la imprenta hasta los medios electrónicos”*. (Ong 1993:36)

Sin embargo, en vez de considerar a la Tradición Oral de algunas culturas como la “hermanita Pobre” de las Sociedades Letradas por asociarla con un estadio “primitivo”, sería pertinente considerar sus particularidades.

Los antropólogos hemos tenido ocasión de registrar cómo las culturas orales producen representaciones verbales pujantes y hermosas, de gran valor artístico y humano, *representación que no admite su pasaje a la escritura*. Hay muchas referencias, por ejemplo, a la representación de ciertos mitos, cuya complejidad en la ejecución no solo resulta difícil de describir de modo lineal por parte de los antropólogos, sino que pierden en profundidad y belleza una

vez que la escritura procura objetivarlos (Figuras 2 y 3).

Sin embargo, tal como el mismo Ong reconoce, sin la escritura, la conciencia humana no puede alcanzar su potencial más pleno, ni producir textos intensos y profundos, a partir de una Analítica y una Lógica *solo posibles* por la abstracción que permite el lenguaje escrito.

En este sentido la Escritura *complementa* la Oralidad, pero antes hay que admitir que se trata de modos diferenciados de ver el mundo, también en Medicina.

### Particularidades de las Culturas Orales

Estamos tan inmersos en un mundo visual y letrado que resulta difícil imaginarse cómo sería nacer y crecer en una cultura oral, antes del desarrollo de cualquier tipo de escritura.

Se ha señalado que toda sensación tiene lugar en el tiempo, pero el sonido es evanescente. No existe manera de detener el sonido y contenerlo. A diferencia con las imágenes visuales, pasibles de ser “fijadas” con una cámara, el sonido permite ser registrado (en una grabación) pero no detenido.

Por lo tanto, la comunicación humana condicionada por esta fugacidad, ha elaborado métodos para reproducirla, desde la repetición, hasta el aprendizaje de fórmulas de memoria. El antropólogo Bronislaw Malinowsky (1973), por su parte, ha comprobado que entre los pueblos orales la lengua es un “modo de acción” y no solo la contraparte del pensamiento (Figuras 4).

Por ejemplo:

-Las Normas se conocen y reproducen mediante refranes y proverbios

-El conocimiento se repite en voz alta una y otra vez.

-Son usuales el empleo de fórmulas para memorizar, capacidad altamente valorada.

-Suelen contar relatos en grupo, mientras que la lectura se realiza en forma individual.

-Los ancianos (símbolos de memoria acumulada) son considerados referentes de sabiduría

-Todas las técnicas se reproducen y aprenden desde la relación del maestro con el discípulo, atento a imitarlo.

Una última referencia particular de la Oralidad con respecto a la Escritura. Para una Cultura Oral aprender significa hacerlo desde una comunicación en grupo y en estrecha asociación con el maestro.

### Cambios cognitivos propiciados por la Escritura

La filosofía clásica ¿constituye una reflexión en torno al Lenguaje, o en torno a la Escritura? Walter Ong, además de llamar la atención al desarrollo intelectual de los griegos contemporáneos a la implementación de la Escritura con las particularidades del alfabeto griego, nos recuerda además el origen de categorías vinculadas con el desarrollo de la filosofía clásica. El término "concepto" junto con el resto de abordajes propiciados por los griegos halla su vinculación histórica con la reestructuración de una conciencia mítica que devino objetiva. *Esta objetividad*



Figura 5: Concepto e imagen acústica.

es presentada por Ong como consecuencia cognitiva del ejercicio visual de las particularidades del alfabeto griego que permitían "despegarse" del texto y facilitar su análisis.

### Recuperación de la voz interior

Con el propósito de recordar que los Sistemas de Comunicación Oral precedieron a la Escritura durante miles de años, creo que sería pertinente incluir algunas reflexiones del filósofo Jacques Derrida (1930-2004) acerca de un lenguaje fijado en convenciones escritas que parece haber olvidado sus raíces orales. Realiza una profunda crítica a la hegemonía de un *signo escrito que se considera indisociable de la palabra*, cuya principal consecuencia es el menosprecio de las manifestaciones orales.

En las líneas que siguen, se propone que Derrida critica la confusión entre lenguaje y signo lingüístico, entre la *objetividad* que es condición de la escritura y la *subjetividad* que sólo podemos desarrollar atendiendo a nuestra propia voz interior.

Toda lectura -individual por definición- separa al que sabe de lo sabido y así

establece condiciones para "objetividad", tal como lo describió Derrida en su obra "De la Gramatología"

Aunque no se refiera específicamente a la abstracción favorecida por las particularidades del alfabeto griego, presentada por Ong, Derrida sí nos recuerda cómo la escritura griega contribuyó a definir el campo de la ciencia:

*"La Escritura no solo es un medio auxiliar al servicio de la ciencia ... sino que es ... la condición de posibilidad de los objetos ideales, y por lo tanto, de la objetividad científica. Antes de ser su objeto, la escritura es condición de la episteme"* (Derrida 1971:37)

Y si de escritura estamos hablando, vale la pena recordar que el signo lingüístico definido por Saussure (1945) se halla compuesto por un significado y un significante, esto es, un concepto y una "imagen sonora" (Figura 5).

La "imagen sonora" constitutiva del signo escrito tal como fuera definida por Saussure, remite al inmutable "Mundo de las Ideas", y permite definir la imagen visual como elemento que "fija" el sonido evanescente, y cierra toda posibilidad de cambio.

Durante la comunicación escrita, estos dos aspectos del signo (vista y oído) se relacionan entre sí y permiten la comunicación. Sin embargo, esta convención acerca del signo escrito devenida en paradigma es cuestionada por Derrida.

Cabe insistir en cómo este filósofo distingue adecuadamente entre el lenguaje oral y el signo lingüístico en tanto signo escrito:

*"No hay signo lingüístico antes de la*

*escritura"* porque *"La exterioridad del significante es la exterioridad de la escritura en general"* (Derrida 1971:21)

Nuestra sociedad logocentrista ha conseguido subsumir la oralidad dentro de una escritura que es considerada superior. Sin embargo, Derrida, de manera similar a la propuesta de Ong, introduce una reflexión que *subvierte la escritura dentro de la oralidad.*

Para sustentar sus comentarios acerca del *privilegio de la voz interior* en la producción de ideas primarias que *posteriormente* son expresadas mediante el lenguaje, Derrida se remite a la "Estética" de Hegel:

*"Hegel demuestra muy bien el extraño privilegio del sonido en la idealización, la producción del concepto y la presencia consigo del sujeto ... movimiento ideal, por medio del cual ... se manifiesta la simple subjetividad."*

*"El sujeto, merced al oírse-hablar -sistema indisociable- se afecta a sí mismo y se vincula consigo mismo en el elemento de la idealidad"* (Derrida 1971:18)

En estas líneas iluminadoras, Hegel describe de qué manera el sujeto, debido al *oírse-hablar* (sistema indisociable) se afecta a sí mismo y se vincula consigo en el elemento de la idealidad. Si la voz es la más próxima al sentido, el signo *escrito*, entonces sería derivado.

Para decirlo de otro modo: *La condición de subjetividad emerge cuando el individuo ha conseguido prestar atención a sus percepciones más profundas y significativas.*

Saussure consideraba indisociable al significado-significante, o concepto-imagen sonora del signo lingüístico *escrito*. En cambio, Derrida nos recuerda que el signo

como tal, emerge con la escritura (“No hay signo lingüístico antes de la escritura”) y además lo que *propone como indisociable* – en lugar del signo escrito- *es el oírse-hablar*, donde prestar atención a la voz interior es condición necesaria para subjetividad.

Queda claro entonces que la *Escritura* es la condición de posibilidad de la *Objetividad* científica, mientras que la condición necesaria para *Subjetividad* nunca puede proporcionarla la lecto-escritura, sino el carácter indisociable del *oírse-hablar*.

Derrida recupera así el valor de la voz interior, característica fundante de las Culturas Orales, cuyos sujetos simplemente atendieron a su voz interior y se hicieron oír, miles de años antes que se inventara la escritura.

## Conclusiones

Esta voz interior recuperada por Derrida, no solo ha venido siendo reconocida y valorada por las Culturas Orales desde miles y miles de años antes que la aparición la Escritura en tanto tecnología, reestructurara la mente del individuo occidental.

Muchos profesionales con enorme experiencia, reconocen que no hay estudio



Figura 6: Hipócrates de Cos revisando a un paciente.

clínico que sustituta una entrevista inicial en la que el paciente tenga oportunidad de expresar qué es lo que le pasa, y donde se reconoce la subjetividad de individuos afectados por la enorme y muchas veces inexacta cantidad de información que circula por Internet.

Solo valorando la especificidad de la Oralidad en el acto médico permitirá introducirla como elemento insustituible en una de las relaciones humanas más cruciales de la historia humana, en tanto vínculo que antecede a los tiempos de la Escritura (Figura 6).

## BIBLIOGRAFÍA

- DERRIDA, Jacques (1971) *De la Gramatología*. Editorial Siglo XXI, Argentina
- HAVELOCK, Eric A. (1996) *La musa aprende a escribir: Reflexiones sobre oralidad y escritura desde la antigüedad hasta el presente*. España. Paidós Studio.
- MALINOWSKY, Bronislaw (1973) *Los Argonautas del Pacífico Occidental* Ed. Planeta, Buenos Aires
- ONG, Walter (1993) *Oralidad y Escritura. Tecnologías de la Palabra*. FCE. México
- SAUSSURE, Ferdinand de (1945) *Curso de lingüística general* Ed Losada, Buenos Aires